

Quinta: Que la elage de ting que considera Feñ may propia para esta Ciudad son las dos primeras que nombra y principal mente la que propone en vajija de madera, porq. el disolvente q. en ella se gasta es aqui abundante, y aunq. hai que liacer con el cierta manobra antes de usarle para que sea may perfecto, es esta de poco momento, muy facil de conseguir, y poco costosa.

Ultimam^{te}. La condicion que pone Feñ en el principio de este escrito se reduce, a q. si alguno, o algunos tintoreros de Valencia saliesen haciendo pretension al enunziado premio, desde luego retira la suya, porque no quiere competencias donde median intereses, y asi mismo, porq. siempre se ha preciado de ser humil. de, y de no haberse presumido en su vida saber may q. otro, y me. no en una Ciudad donde hai sujetos muy consumados en este arte, a quienes venera Feñ por el mucho merito que advierte en ellos: Ganen estos el premio, que a muy justo, que despues ha na el que firma gratuitam^{te} lo que ofrece, si la Sociedad quita presentando Valencia, y Noviembre 2.^o de 1785.

M. M. R. Sociedad.

Señalada
Luis Perez

Sio 5 N. 2.

Muy Ill. Señores

C-15

seg. III, n. 1.6

Vicente Perez, y Mariano Rubert enaas los tintoreros el primero, y de apintero el segundo, ~~practicar~~ ^{por} ~~los~~ ^{los} ~~señores~~ ^{señores} con la mayor celeridad veneracion Dicen que de buena fe, y con reciproca armonia, han tratado entre los dos, la question que tienen pendiente ante V. sobre quien es el verdadero inventor de la Maquina de Nueva Invenzion para reducir opaco el dolo Brasil, y conyechas que sirven para el uso de los tintes, y ~~los~~ ^{los} ~~señores~~ ^{señores} y despues de ventilado el asunto, a presentia de sujetos imparciales, se han convenido mutuamente los dos que representan, en que Vicente Perez fue el verdadero Inventor de esta Maquina, y que esto no fue de desconfianza, sino que efectivam^{te} ~~lo~~ ^{lo} ~~puso en practica~~ ^{puso en practica} para hacer los primeros ensayos, por quales habiendo dado esperanzas de que podia ser util este descubrimiento a las fabricas inveniadas en esta Ciudad, y las demas del Reyno, trato este con el citado Rubert, desponiendole en grande, de forma que quisiera darle sus nobres y una Cavalleria, y evitar con ello el trabajo excesivo que portaria. A Se huiese de manejar por personas: efectivamente encargado este ultimo de la contraccion

de esta Máquina, de curio y ofrecio á
compañero, se la aligeraría y pondría en el
de Ventajoso, á el que tenía en su origen,
haviendore verificado en algunos extremos
lo que había ofrecio, tuvo la inaduerter
ua de poner en noticia de V. M. todo el descu
brimiento p. de el sup. Sin contar con el
origen, se lo expuesto. En cuya atención.

A V. M. rendidam^{te} acuden los de, interesados
en buena fe, como queda dicho, habiendo opo
sición á al principio suplicado, tengo p.
la bondad de disminuir la molestia que
ocasionan con la repetición de las imperti
nentes memoriales, y disponer el examen
de esta Máquina, para que se la hallaren
digna y capaz de algun adelantamiento de
extensión y beneficio por todas las fábricas
de España; Lo sup. se les conceda el
premio, á que cada uno fuere acreedor
por su parte. Graúa que esperan se la noto
ria generosidad de V. M. á la y octubre
17 de 1785.

Vicente Perez

Maximiano Dubert

M. H. S.

Senor:

Vicente Perez Alfo tintorero, vez. de esta Ciu
dad, á V. S. con el debido respeto Supp^{te} Dize:
Que deseando llevar á debido efecto la Máquina, que
tiene presentada á V. S. sobre el perfecto, y útil pisado de
Palo Bravil, y Campeche para el uso, y consumo general
de toda la tintura, se ve en la precisión de acudir á la
Protección de la Sociedad, á fin de que, mediante vez de
conocida utilidad de la Máquina, segun el concepto, que for
maron los Cavalleros Comisionados, tenga á bien V. S.
patrocinax este nuevo Invento; En cuya atención
A. V. S. Supp^{ca} que en merito de lo expuesto, se digne auxiliar
al Supp^{te} con aquella ayuda de costa que fuere de su
aprobado, para poner esta Máquina en el estado de con
currencia, y perfección, con que deve permanecer para
el aumento de nuestras fábricas. Gracia, que exp^{ta}
merecer de la notoria Justificación de V. S. cuya impor
tancia ruega al Cielo que mu. a. Valencia, y Noviem
bre 23 de 1785.

Vicente Perez

Sio 5^o N.2.

Al. M. S. res

10

dicente Percecho Alonzo Tinturero de seda vecino de esta Ciudad, pu-
esto a las pies de V. SS. M. Y con el debido respeto Supp^{te} Dize: Que
haviendo logrado su aplicacion, y genio reflexivo el descubrimien-
to de una nueva Maquina para el perfecto picado de Braxil, y de
qualquiera otro genero de palo, o madera de tinte, y dispuesto su
construccion por medio de Campintero, que le trabaxo las piezas q.
fueron menester segun la idea del Supp^{te} dandole este las instru-
ciones correspondientes: Construida que fue la rueda principal,
y puesta la Maquina en estado de trabaxarse con ella, se em-
pezaron las experiencias con la felicidad de haverse difundido la
desde luego las ventajas de dho descubrimiento por diferentes Tie-
rras, y particularer individuos Tintureros, Nombreseros, y Mex-
cadenses, que despacharon con reputacion, y gantaron en sus res-
pective manufacturas con general aplauso del Braxil, y Palo pi-
cado con dha Maquina. No contento el Supp^{te} con la felicidad de
este primer ensayo, por haver resultado de el, no ser suficiente la
fuerza de un hombre para el impulso, o movimiento de aquella, y
por lo mismo no residia suficiente cantidad para el auxilio de
de tanto Fuego, como han de aprovecharse de ella, juzgo preciso
disponerle un Ingenio, o torno de Cavalleria, por cuyo medio pu-
diera atajarse dho inconveniente, y lograrse la debida perfeccion.
Para ello se valio de Mariano Rubert Alonzo Campintero, a quien
entregando la construccion de dho torno, entregandole a este fin la
rueda principal, con un dibujo comprensivo de la idea de su forma-
cion, con las dimensiones, y explicacion corapto, de forma, que na-
da tenia que hacer mas, que seguir dho dibujo, y segun el trabajar.
Lo que se le pedia. En este estado, durando el Supp^{te} en otras ocu-
paciones, no se cuida de volutar el despacho de Rubert, hasta q.
supo, que este, abusando de la confianza, que se el havia hecho el
Supp^{te} tenia puesto memorial a la Sociedad, haciendole au-
tor de la nueva Maquina y pidiendo el premio de su invencion, lo
como en efecto era asi, que la Sociedad en virtud de dho memo-
rial havia mandado ya su reconocimiento, y examen, que des-
de luego se huviera practicado en casa de dho Rubert, donde se
hallava ya planteada, si no baso el Supp^{te} de accion tan impro-
cedente, no huviera ayudado a la Sociedad, como lo hizo conde-
nando, pidiendo la recuperacion del reconocimiento manda-
do, hasta que el Supp^{te} la tuviera en su poder, como corres-

CH

ponía, y así lo estimó la Sociedad. Devolviéndola la Maquina al
Supp^{te} y plantificada en su cava por el mismo Hubert, después de
una profunda xerutencia, se procedió desde luego á su examen, y
reconocimiento, haciendole la experiencia ante los Cavalleros. Co-
misionados por la Sociedad; Paso, como ni la plantificación esta-
va conforme devia, ni la idea de perfeccionarse el tronco á la rueda,
conque devia haver mejorado la maquina, vivio de otro, que le
hacía peyorar de allí á poco el uso de la rueda principal, cuyos des-
aciertos miraba el Supp^{te} sin poder vacudarse de su autor, ya
por no haver podido aun acabar de pagarle su trabajo, ya por
el derecho, que pretendia tener al premio, ó parte de él, todo esto jun-
to con la mala disposicion de cavalleria con que entonces se halla-
va el Supp^{te} contribuyó á que el experimento no valiese con la fe-
licidad, que se deseaba, sin embargo de que no desaxaron de comen-
dex los Cavalleros Comisionados el acierto, y ventajarse del descubri-
miento original, si este llegaba á ponerse en estado de poder dar
un auxilio correspondiente al conuerno, y á la congrua xurtem-
tacion del Supp^{te}. A este fin, faciendo el mismo vacudarse quanto
antes de Hubert con el pago de lo que le devia, é inmediatamente
llamó á Josef Exoris Mico Carpintero, por cuyo medio heció al-
ruelo, quanto aquel havia dispuesto sin concierto, ni reconocimien-
to alguno, ordenó la plantificación como convenia, aligeró la rue-
da principal de la multitud de dientes, que la hacian pesada,
deixandola en una sola, aunque mayor, pero que muerde mas
y puede facilmente afilarse, y sobre todo se aprestó de cavalle-
ria milax como mar á propovito para dar movimiento á
vermejarse maquinan. Con estas diligencias logó el Supp^{te}.
poner la xurpa en aquel estado de perfeccion, que desea la So-
ciedad, como lo experimentó la misma en el ultimo examen q.
de su orden se executó el dia de los conuenter, puer vinem-
bargo de haverse hecho, sin la menor prevención, y sin saber nada
de antemano el Supp^{te} valió la operacion tan felizmente, como
que en el breve espacio de un quanto de hora, medido, que detex-
mimo la Sociedad, rodaba la Maquina, dio esta tres libras
de palo campecho picado, que corresponde á quatro arrobas en
el tiempo de un xurnal proporcionado de doce horas; De suerte
que á este xerpeto, si dha experiencia se huviera practicado
mediante alguna preparacion, aun huviera sido mayor el
producto, como sin duda puede esperarse, quando la Maqui-
na se halle en aquel estado de concurrencia, que promete el
conuerno de dhas generos. Con lo dicho, poco le queda que hacer al
Supp^{te} en orden al mérito de la invencion, mayormente, quando

su utilidad pueden publicarla no solo los tintureros de seda,
y sombreros, que la han experimentado, y esperan con
anxia su establecimiento fijo, sino los Penales, Xunados=
xer, Guanteros, Cerreros, y quantos xerrios, y manufactu-
rar directa, ó indirectamente tienen dependencia con la tin-
tura; Puer en un tiempo, en que la carencia del Brasil es humil-
tad, como es notorio; que mucho se expere con impa-
ciencia un descubrimiento, por cuyo medio se economiza, y xerdi-
ahorra una mitad lo menos de lo que devian inventar en sus
manufacturas, siendo á proporcion la economia, y ahoro de
pago para su conuimento? En cuyos terminos expere el Supp^{te}. la
misma la Sociedad este descubrimiento, como un objeto, que
con dificultad podrá preventarse otro mas propio de su
Instituto, y por lo mismo mas digno de su atencion, como q.
en él se trata no de una mera imitacion, ó de alguna manu-
factura intraducida de nuevo en beneficio comun, con xer todo
esto tan digno de la liberalidad con que es premiado por este
P^o Cuerpo Economico, sino de una invencion sobre útil, y vana lo
tajosa al Publico, original en su especie, y no descubierta has-
ta el presente, ni en España, ni talvez en parte otra alguna.
Por tanto á fin de que el Supp^{te} logre alguna recompensa por su
su aplicacion, y de otra parte pueda indemnizarse algun tanto
de los gastos, que ha tenido que sufrir con este motivo, que ar-
cendexan á mar de 150 ^{rs}, para cuyo corto ha tenido que
empeñarse, y por lo mismo se halla con algun atxaro en su
cara, preventa á los puer de la Sociedad esta leve produccion,
de su limitado ingenio, y
Supp^{te} A. N. S. M. Y. xendidamente, que havida por preventa, ve
aignen nonxar al Supp^{te} con aquel premio, que estimax enar-
xerpondiente á la utilidad del descubrimiento, y al fomento de la
Economia é industria, conforme á las xabidas, y biadosar inam-
cioner de S. M. (q.^o Dios guarde) en la execcion de tan xerpete-
ble Aramblox. Gracia que expere de la notoria Justificación, y
Zelo de V. S. M. Y. Valencia, y Febrero 15. de 1786.

Vicente Perez

...de la experiencia en esta su Profesión, y ha
te de tintura, ver sumamente dispendiosa la
práctica de hervir el Brasil, hecho havillas, ó ace-
pillado con la azuela, ya por dispendiarse en ella
mucho material, á causa de no poder demeruzar
de el Brasil con otro instrumento, quanto necesita
para dar de sí todo el color, ya por costar mucho tie-
empo su coccion, y por convigiente ver grande
consumo de pinol, que se aviona; Todo lo qual ce-
rá si hubiera algun instrumento, ó maquina para
hacerle mas menudo; estimulado el Supp^{te} de dho
poruccion, y persuadido de la utilidad, que resultará
á la tintura, y al publico se aplicare á un descubri-
ento tan ventajoso se dedicó veriamente á pensar
en ello, y después de una larga meditacion, ha venido
finalmente á conseguir la deseada invencion de instru-
mento, para demeruzar el Brasil, mediante una
nueva maquina, ó rueda, cuya superficie, ó diámetro
le circuyen en forma circular, considerable cantidad
de sierras, que pillando al tronco del Brasil diagonal-
mente con el movimiento de la rueda á que estan unidas,
viene á reducirse á polvo, ó á una venaduxa tan me-
nuda, que habiendose hecho la experiencia de parar por
tamor libra, y media de ella, solo quedó el granar á la par-
te superior, ó sea de unar dos onzas.

Vicente Perez

Ch. y los ses

Suplicante.

se

Como son

Vicente Perez Almo tintorero de esta ve-
zino de esta Ciudad, á V. E. con el mar humil-
de respeto Supp^{te} Dize: Que habiendo acredi-
tado la experiencia en esta su Profesión, y ha-
te de tintura, ver sumamente dispendiosa la
práctica de hervir el Brasil, hecho havillas, ó ace-
pillado con la azuela, ya por dispendiarse en ella
mucho material, á causa de no poder demeruzar
de el Brasil con otro instrumento, quanto necesita
para dar de sí todo el color, ya por costar mucho tie-
empo su coccion, y por convigiente ver grande
consumo de pinol, que se aviona; Todo lo qual ce-
rá si hubiera algun instrumento, ó maquina para
hacerle mas menudo; estimulado el Supp^{te} de dho
poruccion, y persuadido de la utilidad, que resultará
á la tintura, y al publico se aplicare á un descubri-
ento tan ventajoso se dedicó veriamente á pensar
en ello, y después de una larga meditacion, ha venido
finalmente á conseguir la deseada invencion de instru-
mento, para demeruzar el Brasil, mediante una
nueva maquina, ó rueda, cuya superficie, ó diámetro
le circuyen en forma circular, considerable cantidad
de sierras, que pillando al tronco del Brasil diagonal-
mente con el movimiento de la rueda á que estan unidas,
viene á reducirse á polvo, ó á una venaduxa tan me-
nuda, que habiendose hecho la experiencia de parar por
tamor libra, y media de ella, solo quedó el granar á la par-
te superior, ó sea de unar dos onzas.

Esta Maquina la plantificó el Supp^{te} en ca-

sa el su Padre Sebastian Perez tambien Mñ
tinturero, donde se trabaxó en ella desde pri-
mero de Febrero, hasta ultimos de Junio de
este año, como se ello, y se ve en invencion del
Supp te o se que este iba ocupado en ello en
compañia de su hermano Juan Perez, pueden
hacerse diferentes ropas, unos que presen-
taron las operaciones de la Maquina, como
son Pasqual Avila, y su hijo; Josef Mexica Mñ
tintureros; Otros que a dñe se fueron a verla,
como Vicente Ruiz Mñ Orellana, y Prema-
don de luter, y aqui, Manuel Camut Mñ
Torreson, Apurton Baura Mñ Toranzo, y
quien se valio el Supp te para la construc-
cion de la Rueda, y canchales, y otros final-
mente que fuera molestia referir. Havien-
do arrojado el Brasil derecho con la Maquina
Roque Molina, y otros Mñs tintureros; la tienda de
Sr Juan^{co} cuyo difunto Dueño Manuel Huon, con-
tava haver tenido el el undespacho exportante, y
a este tenor han experimentado las ventajas de sta
Maquina hasta los sombreros, quienes se han
valido de ella, con los mayores elogios, para deshacer
el Palo campeche, que usaban en sus tintes.

Para ello ve valio el ^{te}Supp. de Caspintero, que lo fue
Maximiano Hubert, un embajador que, para hacerse

lo sin intervenciones varias, como se hizo el va-
plicante las dos ruedas de manilla, no le fal-
tava habilidad, sino tiempo, y lugar para la cons-
trucción; pero suplico esta falta, entregándole
un plan, o ^{diseno} ~~diseno~~, en que le dava delineadas
todas las ruedas, tubos, y demas adexentes
propios de dho ingenio, con especifica dimen-
sion de los diámetros, que havia de tener cada
rueda y con las medidas correspondientes, de suerte q.
visto el plan referido (que ahora cubra por los finar, que
luego se expongan) ya no tenia mas que trabajar
la hacienda, que se le encargaba, sin necesidad de aña-
da de su parte la menor discurtancia, que sur-
tancialmente perteneciere al pensamiento origi-
nal, y primitivo de la maquina.

Al esto se añade, el que, teniendo encargada dha hacienda mas de quatro meses, al cabo de ellos a puzarse a reconvenccion el Sup^{te}. vino a concluirlo, pero en vez de revertirla a este, como a su

verdadero Dueño, lo que hizo fue plantarla en
se Cava, donde la envuena á unos, y á otros, hacion-
dove reconocen por autor de ella, mientras que
el Supp^{te} cuya justicia es tan notoria, teniendo supu-
esto ya todo lo necesario para la plantación, com-
prada la calvalgaduna, que está manteniendo, sin
servirle de cosa alguna coxica de tiermes, sin otros
prejuicios, que se dexan conyender, tiene la bondad de
reconvenirle amutivamente, y le sufixa por respuesta
la desvergüenza de que está aguardando á los Cavalle-
ros, que supone comurionados por este R.^o Cuerpo pa-
ra el reconocimiento de la Maquina; y con este pre-
texto se sirve entregar al Supp^{te} lo que por tantos bi-
bulos es ruy, profanando con una criminalidad tan
exsecrable los sagrados respetos devidos á esta R.^o Voci-

dad; Por tanto =
A N. E. Supp^{ca} rendidamente, que en merito de lo expuesto
se digne acordar la Providencia, que estime oportuna,
á fin de que dho Mariano, Rubert devuelva al Supp^{te}
la Maquina, que este le entregó ya hecha, y para el vo-
lo efecto de que trabaxara el torno, ó Yngenio para
cavalgaduna, con el diuena, conque la acompañó, y
demar adexentes á dha Maquina; y resultando por
las Informaciones ver el Supp^{te} sea legitimo, y verda-
dero Inventor, adjudicarle el Premio, q. V. E. estime
conveniente al merito de la Invención; Lo que
votre Justicia sea grada, que expere el Supp^{te}
de la notoria Justificación de V. E. Valen.^a y Octubre

5. de 1785.

Vicente Perez